

MOMENTO DE **ORACIÓN**
ANTE LA URNA DE LA RELIQUIA DE DON BOSCO
«**CON LOS CINCO SENTIDOS**»

Bienvenido a **CASA**

2012 Peregrinación de
la Reliquia de
DON BOSCO



www.conoceadonbosco.com

*Relieve en bronce obtenido
a partir de la mascarilla
de Don Bosco a su muerte.
Es el más fiel reflejo de su rostro.*

Iglesia de San Ignacio – Salesianos Ciudad Real
Jueves 14 de junio de 2012, 19.30 horas

Introducción

Monición

Haber conocido a Don Bosco es un regalo precioso. Don Bosco “deja huella”, “Don Bosco toca el alma”, “Don Bosco no deja indiferente”. Todos los que estamos aquí agradecemos el gran don que Dios nos ha hecho en san Juan Bosco: un padre, un maestro y un amigo que nos ha mostrado un camino de felicidad y de santidad.

Hoy tenemos la suerte de esta presencia especial que supone la reliquia de Don Bosco entre nosotros. Don Bosco ha venido a visitarnos, ha venido a decirnos una palabra al oído, a hablarnos al corazón, a recordarnos que él puso los cinco sentidos en vivir el Evangelio, en amar hasta el extremo, en servir y dar su vida por los jóvenes. Vamos a poner en esta tarde todos nuestros sentidos en acercarnos a su experiencia. Dejemos que Don Bosco nos lleve de la mano hasta Aquel que dio sentido a su vida: Jesucristo.

Canto: TU ESTRELLA SIEMPRE BRILLARÁ

Tu sonrisa es un canto de esperanza
la semilla se va haciendo realidad
hoy un árbol centenario nos acoge
a su sombra nos reúne la amistad.

**NUESTRA CANCIÓN
NO ES UN ECO DE NOSTALGIA
NUESTRA CANCIÓN
ES UN GRITO UNIVERSAL
HOY DON BOSCO
ESTÁS ENTRE NOSOTROS, AQUÍ
TU ESTRELLA SIEMPRE BRILLARÁ.**

Tu figura se agiganta con el tiempo
tu recuerdo nos ayuda a caminar
como atletas recogemos tu testigo
correremos sin desmayo hasta el final.



1. Miradlo y quedaréis radiantes (Sal 34,6)

(Todas las luces de la iglesia apagadas. Cañón de luz enfocando a la Urna. El cirio pascual encendido. Música instrumental de fondo)

(Voz en off) «Hubo un hombre enviado por Dios, llamado Juan, que vino como testigo, para dar testimonio de la luz, de modo que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino testigo de la luz.» (Jn 1,6-7)

(Después de unos instantes de silencio, se toma la luz del Cirio y se encienden velas alrededor de la Urna. A continuación se apunta con el cañón de luz al ambón)

Lector: “Tu mirada me hace grande”, dice una canción conocida por los jóvenes... Lo mismo podemos decirle a Don Bosco. Porque su mirada siempre fue especial. Una mirada que iba más allá de las apariencias, que descubría el corazón de cada persona, que hacía grande a quien se dejaba mirar y querer por él. Una mirada de amistad, de cariño, de benevolencia, de misericordia, de esperanza. Una mirada que no daba a nadie por perdido, que buscaba siempre ese “punto sensible al bien” que todo joven tiene, una mirada que soñaba con los jóvenes un futuro mejor. Una mirada de padre, como la que Dios dirige a cada uno de sus hijos... Una mirada que irradiaba luz, que iluminaba la vida de los que se encontraban con él...

Al comenzar este tiempo de oración, contempla en silencio esa mirada de Don Bosco. Deja que te mire, siente cómo te mira con amor, cómo mira en lo más hondo de tu corazón...



(Instantes de silencio. Después se escucha o se canta esta canción)

LA MIRADA (Toni Torrelles, del CD “Silencios interiores”)

Cada vez que te miro,
cada vez que te escucho,
vuelvo a ti, confío en ti.
Si hay alguna mirada,
si hay alguna palabra de bondad
está en ti, viene de ti.

Y TU MIRADA SE POSA SOBRE MÍ
Y TUS PALABRAS SABEN A JESÚS.
Y CAMBIAN MIS MIRADAS,
Y CAMBIAN MIS PALABRAS
Y SON PALABRA QUE LLEVA A JESÚS.

Cada vez que fracaso,
cada vez que me canso
vuelvo a ti, confío en ti.
De ese encuentro renace
todo sueño que está por completar,
por surgir, por vivir.

. Del libro del Éxodo (33,11. 34,34-35)

El Señor hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con un amigo. (...) Cuando Moisés acudía al Señor para hablar con Él, se quitaba el velo hasta la salida. Cuando salía, comunicaba a los israelitas lo que se le había mandado. Los israelitas veían la cara radiante, y Moisés se volvía a echar el velo por la cara, hasta que volvía a hablar con Dios.

PALABRA DE DIOS

2. Le hablaré al corazón (Os 2,16)

El cañón de luz vuelve a apuntar a la Urna y, mientras suena música de fondo, se oyen estas PALABRAS AL OÍDO de Don Bosco, como un mensaje al corazón de cada uno...

(Voz en off) Hola... Soy don Bosco. Gracias por venir a compartir este tiempo conmigo. Te estaba esperando.

No sabes cuánto te agradezco que hoy estés aquí, a mi lado. Te ofrezco la mejor de mis sonrisas y mis palabras de ánimo. Tengo la sensación de que tú y yo somos como dos amigos que se encuentran tras mucho tiempo.

Desde que caminé por esta tierra hasta el día de hoy, todos los minutos de mi vida han sido para los jóvenes. Así lo prometí y así lo cumplí. Por eso, sentirte junto a mí me llena de alegría. Contemplándote a ti, veo crecer las semillas de Dios que deposité en los surcos de la vida cuando sembré la esperanza a manos llenas.

¿Sabes? En el largo caminar que realizo alrededor del mundo me estoy encontrando con muchas personas a las que vi en mis sueños. Hasta yo mismo estoy admirado de comprobar cómo mis sueños y proyectos han traspasado fronteras y se ha convertido en signo de vida para jóvenes de todas las razas y culturas de la Tierra. Y es que mis sueños echan raíces allí donde hay un joven con la esperanza abierta hacia un tiempo mejor.

Hoy como ayer, sigo pensando en todos los chicos y chicas del mundo. Nunca dejaré de tenerlos presentes en mi mente y en mis sentimientos. Unos viven situaciones muy difíciles, otros andan llenos de preocupaciones, algunos crecen libres... pero todos necesitan apoyo y educación para llegar a ser “honrados ciudadanos y buenos cristianos”, como a mí me gustaba decir. Y como veo que también vosotros repetís frecuentemente.

Pero no estoy aquí tan sólo para recordar el pasado, sino para construir futuro; un futuro que me gustaría compartir contigo. Sí, has oído bien: “compartir con-ti-go”. Mira, yo durante mi vida, nunca me quejé de los problemas y dificultades (que no fueron pocos). Siempre rechacé el pesimismo y los lamentos que no



conducen a nada, y, con la confianza puesta en Dios y esforzándome mucho, construí una casa común y compartida para todos los muchachos del mundo. Y creo que lo conseguí.

Ya que estás aquí, haciéndome compañía, me gustaría hacerte una propuesta. Es muy sencilla: ¿te gustaría echarme una mano?, ¿me podrías ayudar a seguir construyendo un proyecto de vida para los niños y los jóvenes?

Te he de confesar un secreto: en el recorrido que estoy realizando por todo el mundo, entre fiestas y celebraciones, me he dado cuenta de que sigue siendo urgente: enjugar las lágrimas de los niños y niñas que sufren abandono, y devolverles la alegría; acompañar a quienes, aunque no les falta de nada, se encuentran muy solos; ofrecer cultura a los chicos y chicas que no tienen posibilidades; enseñar los caminos del amor a los jóvenes que tan sólo ven a su alrededor el odio que crea violencia; ayudar a ser buenos a quienes olvidaron caminar por las sendas del bien... ofrecer amor y comprensión a los pequeños que, aún teniendo pocos años, ya saben de la amargura de la vida... Y muchas cosas más que tú también conoces.

Ya que estás aquí, haciéndome compañía, me atrevo a pedir tu ayuda. Perdóname que te lo diga de forma tan directa. Pero yo siempre fui muy sincero con la gente.

Si te animas a echarme una mano... he de decirte que no es tarea fácil. Hay que esforzarse para hacer realidad los sueños y prepararse bien para no defraudar a los jóvenes... Hay que sentirse compañeros de Jesús, nuestro Maestro, y estar atentos a sus palabras... Pero vale la pena intentarlo. Porque cuando se gasta la vida haciendo el bien a los jóvenes, te puedo asegurar que uno se siente muy cerca del corazón de Dios. Seguramente porque "la educación es cosa del corazón".

Bueno, lo dicho: gracias por venir a compartir este rato conmigo. Os sigo esperando en el paraíso. Os necesito, porque sin los jóvenes, el cielo ya no es cielo para mí.

Luc. yio Bosco

(Instantes de silencio)

Lector (ambón): Acabas de oír al mismo Don Bosco, hablándote al corazón. Guarda sus palabras y medítalas... *¿Qué eco han dejado las palabras de Don Bosco en tu interior? ¿Qué deseos, sueños, preocupaciones, proyectos... hay en tu corazón? Exprésale a Don Bosco todo eso que hay en tu corazón, para que él se lo comuniqué al Señor. Si lo deseas, puedes escribirlo en el post-it de color que tienes en la hoja...*

(Momento de silencio con música de fondo)

3. Soy yo en persona, tocad y ved (Lc 24,39)

Lector: Hemos mirado y hemos escuchado a Don Bosco. Hemos dejado que nos mire, que nos escuche él también. Nuestros sentidos siguen atentos, y ahora le toca al tacto... *Con calma y con orden, podemos aproximarnos a Don Bosco, rezar unos instantes ante él, hacer un gesto, besar o tocar la Urna, arrodillarnos, dejarle un mensaje en el buzón que hay junto a la Urna...*

(Suena música de fondo mientras la gente se acerca a la Urna. Al final se canta)

“ALELUYA (A DON BOSCO)” (letra: Guzmán Pérez, sobre la música del “Hallelujah” de Leonard Cohen)

*Un niño en sueños escuchó
la voz de Dios que le llamó,
a ser un buen pastor como Jesús
Su vida fue una bendición,
un verdadero don de Dios,
y a Él hoy le cantamos “Aleluya”.*

ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA, ALELU-U-U-U-U-YA

*Hacia los jóvenes, pasión.
Vivía por su salvación:
un corazón tan grande
como el sol.
Hasta su último aliento dio
a quienes Dios le confió,
su amor por todos
fue un “Aleluya”.*



**ALELUYA, ALELUYA,
ALELUYA, ALELU-U-U-U-U-YA**

*Don Bosco, gracias por brillar,
y con tu vida reflejar
la luz que nos enseña cómo amar.
Queremos ser como Jesús,
seguirle como hiciste tú,
que nuestra vida sea un “Aleluya”.*

**ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA, ALELU-U-U-YA
ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA, ALELU-U-U-U-U-YA**

4. Gustad y ved qué bueno es el Señor (Sal 34,9)

(Voz en off, de nuevo como si hablara Don Bosco) Gracias por esta bella canción que acabáis de entonar, y por el cariño y la hondura con la que habéis cantado. Ojalá vuestra vida sea un “Aleluya”, Buena Noticia para los demás. Pero al escucharla, he pensado que tenía que deciros una cosa más: no os detengáis en mí, en mi palabra, en mi cuerpo. Yo sólo fui un instrumento de Dios, y quiero que mi persona, mis palabras, mi presencia, sean aliento y ánimo para que lleguéis a Jesús, para que os acerquéis a contemplarle, a escucharle, a tocarle, a gustar su Palabra y saborear el alimento de su Cuerpo. Hasta mi último aliento fue para los jóvenes, porque quien me alentaba y me alimentaba era el Señor... Probad a acercaros a Él como lo hice yo. Gustad qué bueno es el Señor, gustad qué bien hace Dios todas las cosas...

Lector (desde el ambón): siguiendo esta invitación de Don Bosco, tenemos ahora un tiempo para adorar al Señor en la Eucaristía, para contemplarLe, para escucharLe y hablarLe, para gustar su Presencia en el silencio y la oración. Se nos da como alimento, se nos entrega por amor, démosle gracias y vivamos este momento con intensidad y con fe.

Se apunta con el cañón de luz al Sagrario, y también se acompaña con esa luz al sacerdote que expone el Santísimo. La custodia se sitúa a un lado de la Urna sobre una columna debidamente preparada.

Durante la exposición, **se canta:**

ADORADLE SÓLO A ÉL

No adoréis a nadie, a nadie más que a El.

No adoréis a nadie, a nadie más que a El.

NO ADOREIS A NADIE, A NADIE MÁS.

NO ADOREIS A NADIE, A NADIE MÁS.

NO ADOREIS A NADIE, A NADIE MÁS QUE A ÉL.

2. Porque sólo El nos da la libertad...
3. Porque sólo El nos puede sostener...
4. Porque sólo El nos da la salvación...
5. No pongáis los ojos en nadie más que en El...

Mientras no haya canto, suena música de fondo...



Del Evangelio según san Juan (6,35.51)

«Yo soy el pan de la vida; el que viene a mí, no pasará hambre; el que cree en mí, no tendrá sed jamás. Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Quien coma de este pan vivirá siempre. El pan que yo doy es mi carne para la vida del mundo»

**[Audición:
AVE VERUM (MOZART)]**

Canto: UBI CARITAS

UBI CARITAS ET AMOR

UBI CARITAS, DEUS IBI EST (bis)

5. La casa se llenó del olor del perfume (Jn 12,3)

Lector (desde el ambón): «Nosotros somos el aroma del Mesías ofrecido a Dios, para los que se salvan y para los que se pierden (...), fragancia de vida que vivifica» (2 Cor 2,15-16). **(Breve silencio)**

ORACIÓN DE FIELES

(Sacerdote) Después de este tiempo junto al Señor, vamos a presentarle nuestras peticiones, nuestro deseo de ser fragancia que da vida al mundo, de llenar el mundo con el aroma de su amor. Lo simbolizaremos con rosas rojas, como las que vio Don Bosco en sueños como signo de la belleza del amor y de la pasión sacrificada por los demás. Respondemos a cada petición diciendo:



R./ QUE NUESTRA VIDA DESPRENDA EL AROMA DE TU AMOR

(Después de cada una de las intervenciones, se pone una rosa roja junto a la Urna o se echa una cucharada de incienso en el incensario)

- Por intercesión de san Juan Bosco concédenos, Señor, la fuerza y la generosidad para responder a tu inmenso amor con la entrega y el compromiso por los demás. **Oremos R./**
- Por intercesión de san Juan Bosco concédenos, Señor, la fuerza para elegir siempre lo bueno, lo verdadero, lo que nos hace personas auténticas, honrados ciudadanos. **Oremos R./**
- Por intercesión de san Juan Bosco, concédenos, Señor, la fuerza y la fe para ser unos buenos cristianos en las circunstancias concretas que nos toque vivir cada día. **Oremos R./**

- Por intercesión de san Juan Bosco, concédenos, Señor, la fidelidad para seguirte y rechazar todo lo que nos aparta de Ti y del Evangelio. **Oremos R./**
- Por intercesión de san Juan Bosco, concédenos, Señor, una mirada de optimismo y alegría ante la vida y el futuro, siempre confiados en ti. **Oremos R./**
- Por intercesión de san Juan Bosco concédenos, Señor, una devoción filial a tu madre, María Auxiliadora para escuchar y acoger —como Ella— tu Palabra en nuestro corazón. **Oremos R./**

(Se apunta a María Auxiliadora con el cañón de luz)

Lector (desde el ambón): María, que es la flor de las flores, fue para Don Bosco otro pilar, otra columna sobre la que construir su vida y su misión. Al finalizar esta vigilia, la contemplamos a ella como Auxiliadora y Madre, como la primera que llevó en sus entrañas y en su corazón al Señor. Que Ella, la Maestra de nuestro padre y maestro, nos enseñe el camino de la fidelidad a Jesús y de la entrega a los demás.

Canto: ELLA LO HA HECHO TODO



¡ELLA, SÍ, LO HA HECHO TODO!
YA SABÉIS CUAL ES SU NOMBRE.
¡ELLA, SÍ, LO HA HECHO TODO!
YA SABÉIS CUAL ES SU NOMBRE

1. Me escogió como un juguete
en la palma de su mano.
Me miró con su sonrisa,
me estrechó con un abrazo
En las olas de mi vida,
resplandece como un faro.
Tú, columna de mis sueños,
alba, puerto, luna, amparo.

2. Como un niño que da un beso
a la brisa, inmaculado,
yo te envío mi saludo.
Sé que estás en mí pensando.
Yo te invento un nombre nuevo,
cada día, al susurrarlo.
Eres brisa siempre joven,
sé que estás siempre a mi lado.



Bendición final

(Se imparte la bendición con el Santísimo, y se hace la reserva con la debida reverencia)

Al terminar, el director puede dirigir unas palabras de Buenas Noches a la asamblea.

Se concluye con un **canto a Don Bosco**:

PADRE, MAESTRO Y AMIGO

Padre, de muchos hijos padre
escucha nuestro grito
de vida y juventud.
Vuelve, don Bosco siempre joven,
que el mundo se hace viejo
sin fe y sin corazón.

PADRE, MAESTRO Y AMIGO
LOS JÓVENES DEL MUNDO IREMOS TRAS DE TI.
ABRE A CRISTO NUESTRA VIDA
ANIMA EL COMPROMISO
EN ESTA SOCIEDAD

Fiesta, contigo siempre es fiesta,
contigo hay alegría:
se siente tu amistad.
Vuelve, revive entre nosotros
tu amor de buen amigo
con jóvenes de hoy.

